

parada del argumento central (Agustín). Según Gorday, desde los orígenes de la exégesis patristica (Orígenes) hasta Crisóstomo y Agustín, los tres capítulos han sufrido un desplazamiento en la interpretación del contenido teológico de la epístola, debido a la actitud de los teólogos cristianos respecto al judaísmo. El autor se propone revalorizar la perspectiva de Orígenes, que, pese a ser la más antigua, es la que mejor se adapta a los intereses de la exégesis moderna.

El trabajo nos parece de calidad, ya que el autor se ha esforzado por interpretar a los Padres a partir de los propios textos, sin olvidar la literatura científica contemporánea. En lo que a los textos patristicos se refiere, es loable el cuadro sinóptico que presenta de las fuentes actualmente disponibles del Comentario de Orígenes a Romanos (pp. 350-351). Y en lo que a la moderna bibliografía respecta, es claro que el autor lee con preferencia la producción literaria en lenguas inglesa, alemana y francesa, pero olvida importantes trabajos en lenguas italiana y castellana.

A. Viciano

Rinaldo FABRIS, *Jesús de Nazaret. Historia e Interpretación*, Edic. Sígueme (Col. «Verdad e Imagen», 93), Salamanca 1985, 343 pp., 13,5 x 21.

Un total de diez capítulos desarrollan con coherencia el título del libro: 1.- Bien construida síntesis de los debates de la investigación histórica acerca de la figura de Jesús, desde la época de la Ilustración a nuestros días (pp. 11-34). 2.- Reseña de las fuentes judías, clásicas, cristianas extraevangélicas y evangélicas para la reconstrucción crítica de la «vida de Jesús». Breve noticia de los criterios de historicidad

(pp. 35-58). 3.- Encuadramiento histórico, sociológico, religioso, familiar, etc. de Jesús (pp. 59-86). 4.- Relaciones entre Juan Bautista y Jesús. El anuncio de la venida del Reino por parte de Jesús. El «proyecto» de Jesús (pp. 59-114). 5.- La puesta en marcha del «proyecto»: Jesús ante las diversas instituciones judías; Jesús y sus Discípulos; historicidad y significado de los milagros de Jesús; las palabras de Jesús; las parábolas (pp. 115-170). 6.- La cuestión de ¿Quién es Jesús?: ¿«Profeta», maestro autorizado, Mesías, «el Hijo», «el Hijo del hombre»? (pp. 171-202). 7.- Jesús ante su propia Muerte: anuncios, conciencia y significado (pp. 203-226). 8.- La muerte de cruz: fuentes evangélicas y extraevangélicas; el proceso contra Jesús; crucifixión, muerte y sepultura (pp. 227-264). 9.- La victoria sobre la muerte: testimonios y relatos de la Resurrección de Jesús; sepulcro vacío y apariciones; experiencia histórica y significado de la Resurrección (pp. 265-294). 10.- El debate actual: Jesús de Nazaret para judíos, musulmanes, ateos y cristianos.

El A. expone su propósito en la breve Introducción (pp. 9-10): no intentar, una vez más, una reconstrucción crítica de la «vida de Jesús», ni tampoco la redacción de una Cristología, «sino una síntesis de las imágenes y del mensaje de Jesús, reconocido como el Cristo». Dos Apéndices finales (pp. 327-339) tratan respectiva y brevemente de la concepción virginal y «hermanos» de Jesús, y de la cronología y topografía de la Pasión.

Por lo que dice el A. y, sobre todo, por el contenido de los diez capítulos, el libro encuentra su locus preferentemente en el género de Teología Fundamental, si bien desde la óptica de un especialista en Exégesis del Nuevo Testamento. Esta circunstancia se hace patente desde el principio hasta el final

del libro, aunque no supiéramos que R. Fabris es Profesor de Exégesis del N. T. en el Seminario católico de Udine y Gotizia.

Las perspectivas y las técnicas de estudio empleadas son las usuales actualmente en esta disciplina: predominio de los métodos histórico-críticos, con un acercamiento a los «criterios de historicidad», disciplina, por lo demás, bien esperanzadora. El A., buen conocedor de su oficio, recorre su iter expositivo con rigor y erudición, sin sobrecargar de citas el texto, con lo que consigue hacerlo amable, y con un talante premeditadamente reposado, sereno y —dentro de lo que es posible en este campo de estudio— objetivo. Logra excelentes y claras exposiciones, con datos suficientes dentro de la brevedad del plan que se ha propuesto: por ejemplo, toda la síntesis del cap. I y la primera parte del cap. II, o las páginas que dedica al debate actual sobre Jesús entre judíos y ateos (primera parte del cap. X).

No entra en el propósito de R. Fabris adentrarse en planteamientos más directos y comprometidos sobre el misterio de la identidad de Jesús. A este respecto, pueden resultar insuficientes e incoloras las páginas dedicadas (en la segunda parte del cap. X) a la reseña de las recientes Cristologías cristianas: quizás un lector que no esté enterado de la cuestión por otro conducto, no saque mucho en limpio sobre el pensamiento cristológico de los autores pasados rápidamente en revista: Rahner, Pannenberg, Moltmann, Kasper, Küng, Schillebeeckx, Duquoc, Boff y Sobrino. Sin embargo, R. Fabris está en su derecho de haber planteado su libro dentro de una razonada recopilación del estado de las investigaciones crítico-literarias. Desde ese propósito ha realizado una síntesis útil y valiosa.

J. M. Casciaro

Roy A. ROSENBERG, *Who Was Jesus?*, University Press of America, Lanham-New York-London 1986, VII + 123 pp., 13 x 21.

El título del libro parece indicar cuál ha sido el propósito del A. La respuesta va articulándose a través de una temática relativamente amplia y muy condensada en su desarrollo: I. Ideas generales sobre las diversas concepciones acerca del Mesías en los tiempos de Jesús (pp. 5-17).- II. Jesús en el marco del judaísmo contemporáneo (pp. 19-33).- III. El Discurso de la Montaña en cuanto resumen de la enseñanza de Jesús (pp. 35-57).- IV. La Última Cena en su ambientación judaica (pp. 59-65).- V. Consideraciones acerca del Juicio y Crucifixión de Jesús (pp. 67-73).- VI. Presentación del Evangelio según San Juan (pp. 75-79).- VII. Recapitulación sobre ¿Quién fue Jesús? (pp. 81-93). Termina el libro con un Epílogo conclusivo (pp. 95-96), al que siguen las Notas bibliográficas de los capítulos precedentes (pp. 97-109), un excursus acerca del Secreto Mesianico (pp. 111-114), un Índice de materias (pp. 115-117) y un Índice de textos bíblicos (pp. 119-123).

La lectura del libro deja claro que, para el A., Jesús de Nazaret fue un hombre de profundos sentimientos religiosos y de gran inteligencia, al que hay que situar, con notables peculiaridades, entre los rabinos de su tiempo, que gozaban de gran libertad en la interpretación halákhica y aggádica de la Toráh y, en general, de todo el A.T. En esta línea, el A. muestra su interés por recuperar la figura de Jesús para la historia del judaísmo y de su influencia en la Historia universal. Sigue la pauta, ya conocida, de antiguos racionalistas, consistente en intentar mostrar que cuanto hay de bueno y noble en la enseñanza y la conducta de Jesús se en